
Arabia Saudita rompe relaciones con Irán

04/01/2016



La ejecución del clérigo chiíta opositor Nimr Baqir al Nimr ordenada por las autoridades de Riad disparó la tensión entre Arabia Saudita, por un lado, e Irán y los chiítas de Medio Oriente por el otro, dos bandos que ya se enfrentan en varios conflictos en la región.

El gobierno de Arabia Saudita decidió ayer romper relaciones diplomáticas con Irán, tras el asalto perpetrado entre la noche del sábado y la madrugada de ayer a la Embajada saudí en Teherán y su consulado de la ciudad de Mashhad (situación ocurrida como respuesta a la ejecución), según anunció el ministro saudí de Asuntos Exteriores, Adel al Yubeir.

En rueda de prensa, Al Yubeir añadió que el embajador iraní y el resto del personal diplomático en la capital saudí de Riad tenían 48 horas para salir de Arabia Saudita. Poco antes, el líder supremo iraní Ali Jamenei condenó la muerte del clérigo chiíta disidente y amenazó a los políticos saudíes con que pagarán por ello.

Jamenei dijo en su página web oficial que, "sin lugar a dudas, el injusto derramamiento de la sangre de este mártir inocente actuará de forma rápida y los políticos saudíes se enfrentarán a un castigo divino".

En tanto, en Irak, la máxima autoridad chiíta del país, Ali al Sistani, calificó la ejecución de "injusticia y agresión". Asimismo, el primer ministro iraquí, Haidar al Abadi, señaló en un comunicado que recibió con "todo pesar y gran sorpresa" la ejecución del clérigo chiíta.

Además, precisó que los derechos humanos garantizan la opinión y la oposición pacífica, que a su vez están protegidas por la sharia (ley islámica) y las normas internacionales.

Según Al Abadi, violar esos derechos "tendrá una influencia en la seguridad, la estabilidad y la cohesión social de los pueblos de la región".

